

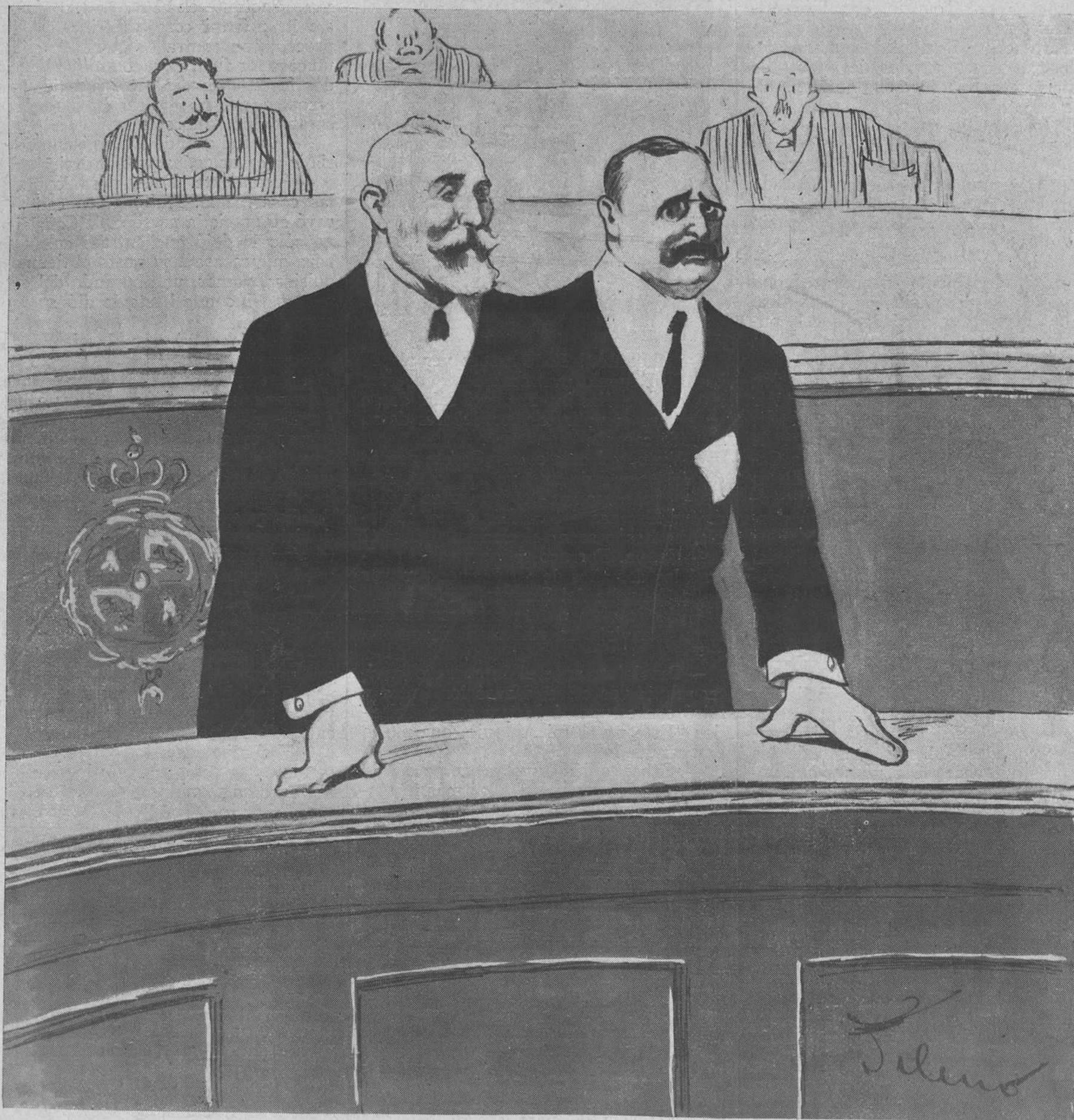
# CEDDEÓN

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVIII

MADRID 4 DE FEBRERO DE 1912

NÚM. 845



LA VOTACION NOMINAL DE LOS SUPPLICATORIOS  
—¡Antonio Canalejas y Montaner: Sí!

# DOMINGOS DE CEDEÓN

Por fin se decidió D. Eugenio á presentarse en la Alta Cámara.

—¡Hombre! ¿Con tan crueles días como los pasados iba á salir á la calle el pobre?

—Tienes razón. Además, los que le esperaban, desgraciadamente, no éra de temer que se impacientasen, ni mucho menos que exteriorizaran su protesta.

—Ya, ya. Si se descuida D. Eugenio encuentra, como Tenorio, el palacio hecho panteón.

—Pero al fin ha cumplido con sus tristes deberes de enterrador de padres de la patria echando sobre sus nombres algunas paletadas oratorias.

—Don Eugenio pasaría un mal rato ante el desfile de tantos ilustres senadores fallecidos durante las vacaciones parlamentarias, y aunque él se ha declarado inamovible é inmortal, ¡qué caramba! la película no era para contemplarla sin cierta emoción.

—Yo no sé cómo el Gobierno no ha pensado ya seriamente en retirar á don Eugenio de la circulación de la política, jubilándole con una viudedad que le pusiera á cubierto de las miserias de la vida.

—Dices bien. ¿Pero tú crees que don Eugenio podría acostumbrarse á vivir extrañado de la política, á no sostener, aunque sea aparentemente, su rango de primate del partido? No le conoces Canalez. Don Eugenio, en sus disposiciones testamentarias, dejará una manda política por la que quedarán obligados á ciertos compromisos, y por toda su vida, los jefes que se sucedan en el partido liberal sean cuales fueren. La sombra de Montero durará hasta pasadas qué sé yo cuantas generaciones.

—Todo podría conciliarse, y para ello tengo una gran idea. Ya sabes que en el Senado la labor parlamentaria es escasa, casi insignificante. Allí se desliza la vida tranquila, sosegada, entre el sestear de algunos padres de la patria y las inocentes y quedas murmuraciones de los senadores que charlotean. ¿Pues qué necesidad tiene de sacrificarse D. Eugenio, de salir á la calle, de exponerse á un catarro, de refunfuñar porque la calefacción no está á los grados que él pide, de que la urna no basta á defenderle del aire que, irrespetuosamente, se cuele hasta el mismo sillón presidencial, de todas estas contrariedades y molestias por tan poca cosa?

—Bueno, ¿y qué se te ha ocurrido?

—Pues que D. Eugenio invitara á los senadores á reunirse en su casa, y allí, al suave calor de la estufa, departir en paz sobre los asuntos que les enviasen para que se entretuvieran un ratito, ya que están hechos á la costumbre de legislar por no estar mano sobre mano.

—Yo tengo otro procedimiento más cómodo y práctico. Instalar en casa de Montero una central telefónica que comunicase con el domicilio de todos los senadores. Don Eugenio no tendría más que oprimir el botón, ponerse al habla con todos los representantes senatoriales y declarar abierta la sesión.



—¡Magnífico! Todo menos ver al pobre D. Eugenio aventurándose en estos implacables días invernales á salir de su casa para cumplir con los deberes de su elevado cargo.

—Visto, y á otra cosa. ¿Qué te parece del *im proutu* de nuestro amigo D. Antonio que, armado de todas armas y desde las almenas del castillo de su soberbia, ha hecho sonar el clarín de guerra?

—Ya, ya. Farruco se presenta el amigo á los dos años de ser hermano mayor de la Cofradía del Silencio.

—Por lo visto quiere cobrarse en una letra á la vista los réditos de lo que ha callado.

—Canalezas, ante el inesperado envite, arqueó las cejas, afirmó los lentes y miró con estupor á Maura como diciendo: "Este no es mi Antonio, que me lo han cambiado".

—¿Sabes quién tuvo la culpa de lo ocurrido? Vázquez Mella, ni más ni menos. No olvides nunca aquella magnífica comparación y semejanza con el caballo loco en una cacharrería. ¡Pues imagínate á ese caballo loco que siente á sus espaldas un violento y brioso galope! ¡De la desenfrenada carrera que emprende no para hasta estrellarse con el obstáculo del Poder!! Maura no quiso quedarse atrás de Vázquez Mella, que se pasó la tarde aplicando sinapismos al Gobierno, y allá fué lanza en ristre y levantando en su camino nubes de polvo.

—¿Polvo, dices? Maura escrupuloso, ¡oh, el de la nítida pechera!, se lo ha sacudido con estas lapidarias frases: "Nos llega el polvo de vuestra conducta y ya me he levantado para sacudírmelo. El país nos juzgará."

—¿De modo que han reñido?

—Y para siempre. Porque si eso no es devolverle á Canalezas las cartas, el retrato y hasta el pelo que le ha tomado, venga La Cierva y dígalos.

—¡No, por Dios, que no venga La

Cierva! Ni en broma le invoques, no se nos aparezca fulminador y vengativo.

—Y todo, ¿por qué?

—¿Por qué? Muy sencillo. Tú sabes que Maura tiene un magnífico coto de caza, donde no hay más escopeta que la suya. Pues bien, recordarás que un día, el buen D. Segismundo, que es aficionado á la caza de pájaros ó de programas volanderos, que viene á ser lo mismo, se metió inocente en el coto de D. Antonio, sin licencia ni cosa parecida. Al verle, procedieron contra él igual que si fuera un cazador furtivo, y con muy malos modos le echaron del coto, recogiéndole la escopeta, que resultó ser en sus manos la carabina de Ambrosio.

—Que fué cuando D. Segismundo quería ir á cazar codornices al desierto.

—Justamente. Pues, mira lo que son las cosas, á D. Antonio, en cambio, le cayó en gracia la persona de Canalezas, y no sólo le dejó que entrase en su finca para que cazase á su gusto el tiempo que quisiera, vamos, no abusando del ofrecimiento, sino que hasta le dió su misma escopeta.

—Que le entró por el ojito derecho, como suele decirse.

—Eso es. Pero D. José, que es incapaz de matar una mosca, no sólo no ha cobrado ni una pieza, sino que, según Maura, es culpable de que el monte se haya llenado de alimañas. He aquí por qué D. Antonio trata ahora de quitarle la escopeta y los cartuchos al presidente del Consejo, ya que tan mal se ha servido del arma que el mismo Maura le entregó y fundándose en que en sus manos puede ser un peligro.

—¿Pues mira si le dieran otra vez la escopeta á Maura! ¡Con la gana que tiene de darle gusto al dedo!...

—¡Figúrate! Pero, por ahora, parece que estamos á cubierto de esa amenaza.

—Canalezas baila al son que le tocan, y esta vez conviene que se haya dado por enterado de las intenciones del vecino.

—Y si sabe coger los zorros oportunamente..., ya verás cómo se le va el polvo á Maura en seguidita.



4 DE FEBRERO

Hace hoy cuatro días justos, que entre escarchas y entre hielos, pañales de Guadarrama, vino á este mundo Febrero.

Mes que algunos españoles, hartos del actual Gobierno, dedican á Canalezas por ser más loco que cuerdo.

Nació este mes, y en seguida tuvo que hacer el entierro del único que podía poner á su mal remedio.

El mes que está más chiflado  
enterró al doctor Esquerdo...  
¡Sólo á un loco se le ocurre  
dar sepultura á su médico!

Siguió, con la *Candelaria*,  
su vida el mes de Febrero,  
y celebraron su santo  
mil ilustres caballeros.

Y es natural que así ocurra,  
pues son en mi pobre pueblo  
algunas veces *Candelas*,  
los que están en candelero.

Tras las *Candelas*, llegamos  
al día actual: y aunque es cierto  
que aún no sabemos las cosas  
que ocultas traerá Febrero,  
podemos, sin error grave,  
adivinar los sucesos,  
que ocurrirán en España,  
de Cádiz al Pirineo.

En este mes tornadizo,  
buscará la sombra el perro,  
y buscará Rodrigáñez  
la luz, que es buscar dinero.

Dará en los días templados  
nuevos brotes el almendro;  
y dará, á sus amiguitos,  
nuevas cátedras Gimeno.

Seguirán las discusiones  
en ambos ilustres Cuerpos,  
y lo que pretenda Maura  
se aprobará en el Congreso.

Mientras el alto Senado  
aprobará el presupuesto  
del *brasero obligatorio*,  
si el que preside es Montero.

Allá para el 17,  
día más ó día menos,  
entrarán los Carnavales  
con su fúnebre cortejo.

Y con groseros bromazos,  
sin nobleza y sin ingenio,  
rendirán culto al dios *Momo*  
una partida de *memos*.

Se cometerán algunos  
crímenes de estos modernos,  
en que se asesina á un padre  
como quien mata un borrego.

Y aunque ellos sean terribles,  
y aunque ellos sean sangrientos,  
no serán tan melodramas  
como los que hace Loreto.

...Y aquí concluye el romance  
propio del mes de Febrero,  
mes que vivirá, aunque poco,  
mucho más que el ministerio.

Mes, en fin, que por sus lluvias,  
por sus soles, por sus hielos,  
es voluble y caprichoso  
como jefe de Gobierno.



## GENERALIDADES

El epígrafe de este artículo constituye por sí sólo un verdadero acierto, del que GEDEON se ufanaría si fuera capaz de entusiasmarse con sus propios méritos. El lector sabe de sobra que no es así. Como á Marion Delorme el amor la había dado una nueva virginidad, á GE-

DEON la conciencia de lo mucho que vale le ha dado una nueva modestia. Cuando uno se convence de que tiene muchísimos méritos, acaba por acostumbrarse y no da valor á ninguno.

Por esto, en la época de las autocríticas, autobombos y automóviles, puede GEDEON darse todo el bombo que se le antoje sin la menor vanidad.

¿Por qué constituye un acierto el epígrafe de este artículo? Por su doble y profundo simbolismo; porque en él se van á decir cuatro cosas sobre una costumbre que se va *generalizando* y que se refiere á los *generales*. Diga el lector con franqueza si el título *generalidades* está ó no está bien traído.

Hasta ahora, para recompensar los méritos y servicios de los generales, teníamos las cruces, las bandas, los títulos nobiliarios y los honores militares, tan importantes y solemnes, que á ellos acudíamos cuando queríamos dar el mayor grado de solemnidad á un entierro, y suponíamos, piadosamente, que un arzobispo había fallecido como un general con mando en plaza.

A GEDEON no acababa de convencerle esta práctica de convertir en guerreros á los arzobispos, pero peor hubiera sido convertir en arzobispos á los generales. Partidario acérrimo del *suum cuique*, hubiera preferido que á cada cual se le diera lo suyo; pero por lo que hace á los generales, los honores militares le parecían propios de toda propiedad.

En este estado las cosas, y recordando quizá en esta tierra de los precedentes, que al general Espartero, en los tiempos de su mayor popularidad, le habían hecho doctor en Medicina para premiar sus hechos de armas, hemos dado en recompensar sus méritos á los generales llevándolos á las Academias y Corporaciones científicas.

¿Pero es que á GEDEON le parece que no pueden ser científicos los generales? No le parece semejante cosa. Generales, oficiales y hasta soldados rasos ha habido y habrá que, además de sus méritos militares, posean aptitudes y merecimientos científicos, artísticos y literarios. Pero, ¿sería mucho pedir que esas aptitudes y esos méritos se hubieran demostrado alguna vez antes de otorgarles la ejecutoria de sabios, literatos y artistas?

—¿Lo dice usted por...?

—No hay que hacer misterio, lo digo por generales que me son personalmente y militarmente muy simpáticos; pero toda mi admiración y simpatía por esos respetables príncipes de la milicia no llegan á convencerme de que por sus trabajos se haya demostrado que deban ir á la cabeza de los geógrafos ni de los historiadores. ¿Está claro?

—Usted olvida lo que hace una porción de años dijo Voltaire de la Academia de Francia, que era "un cuerpo, según él, donde se recibía á personas tituladas y hombres á la moda, á obispos, togados, médicos, geómetras y, alguna vez, hasta á literatos".

—¿Qué he de olvidar? Precisamente por recordarlo, digo lo que digo.

—Además de que ya le han dicho á usted los de la casa, por boca de un académico, que también se llega á las Academias, á falta de trabajos hechos, por el amor que se siente por la ciencia.

—Muy loable me parece ese amor, pero creo sinceramente que estos amores tienen que ser correspondidos para que una alta corporación pueda inscribir la partida de casamiento. ¿Usted cree que se justificaría que el Banco de España me abriera una cuenta corriente ó me considerara como accionista, por el muchísimo amor que he tenido yo al dinero toda mi vida?

—Hay más, dicen que, en esto de la Historia, unos la escriben y otros la hacen con sus brillantes hechos.

—Conformes, pero no podemos confundir á los héroes con los historiadores. Una cosa es ser marqués de Spínola y rendir á Breda, y otra pintar el cuadro de las lanzas. ¿Digo yo! ¿Le daría usted al Cid Campeador una cátedra de literatura por haber sido el héroe del *Roman cero*?

—De todo lo cual se deduce...

—Lo que se tiene que deducir, mi noble amigo, que para la consideración y la admiración inclusive de sus militares merecimientos, bien están las cruces que atestigüen sus triunfos y los honores y los entorchados que los remuneren, sin necesidad de que se les declare geógrafos, historiadores, médicos ni artistas cuando no lo fueren, y, si me permite generalizar un poco sobre estas generalidades, diré que no me convencería tampoco que á D. Benito Pérez Galdós por sus *Episodios nacionales*, ó á Menéndez Pelayo por sus *Historias de las ideas estéticas* y de los *Heterodoxos*, se les llevara á mandar una brigada de Caballería.



## ¡SIN HILOS!

Viva Marconi!

¡Viva Aranjuez!

¡Viva la levita de Weyler!

¡Viva todo lo desfilachado!

Si GEDEON fuese un escritor *cursti*, exclamaría al llegar este momento: "La ciencia ha plantado sobre las fértiles riberas del Tajo el primer espárrago metálico de la telegrafía moderna."

Pero este desahogo electro-literario, ni aun tratándose de Aranjuez tendría *excusa*.

No. GEDEON no quiere colgar una cursilería más de la *antena* que hoy se eleva en el pueblo de la fresa y de Angel Pastor.

Hartas tonterías se han dicho á propósito de tan maravilloso descubrimiento.

Hoy las ciencias adelantan que es una barbaridad, estamos conformes. Pero no hay derecho á que todo el mundo se meta por el terreno especulativo como quien se mete por un sembrado de alfalfa.

Lo primero que la ciencia exige es respeto, y, con motivo de la inauguración de la *torre receptora* de Aranjuez, los mismos que antes iban en *tercera* á comerse una tortilla de escabeche ó á ver el puente colgante, hablan hoy de Física como si la hubiesen mamado en algún Instituto ó Academia de Ciencias.

Antiguamente iba el público á Aranjuez á comerse medio kilo de fresa, ó á ver torear á *Lagartijo el Grande*; pero hoy, la gente de *ida y vuelta* se instala ante la famosa *antena* y empieza á soltar barbaridades telegráficas, como cualquier

corresponsal de provincias medianamente retribuido.

Y no son sólo los humildes, los sin cultura, los que más disparatan. Diputados hay que pasan verdaderos apuros para explicarse el funcionamiento del moderno aparato Marconi.

¡Eso, si saben quién es Marconi!

Porque para algunos señores de la mayoría, este Marconi es el famoso tenor de ópera, único hombre célebre que conocen de tal apellido.

Pero ahora es moda que los personajes políticos asistan á todos los actos científicos, inauguración de telégrafos, botadura de barcos, etc., etc., y se ven en cada compromiso, que ¡ya, ya!

De no tomar en serio (porque se posca la preparación necesaria) estas modernas manifestaciones del saber humano, vale más tomarlas á broma, como hace cierto amigo nuestro, que nos preguntaba ayer:

—¿A que no sabéis el manjar que más le repugna á Marconi?...

Y se contestaba á sí mismo:

—Pues, muy sencillo, hombre... ¡Los huevos hilados!

Así dá gusto tratar estas cuestiones. Tanto, que nosotros nos hemos aficionado y ya tenemos también nuestra semejanza y nuestro colmo correspondiente.

Vamos á ver, ¿en qué se parecen las casas de huéspedes á las estaciones telegráficas?...

En que las hay con ó sin (hilos y asistencia). ¡Qué barbaridad!

Y, ¿cuál es el colmo del telégrafo Marconi?...

Pues... poner un telegrama á Ilo-Ilo. ¡Ja..., ja..., ja! (Y ustedes perdonen.)

Fuera de estos desahoguitos *currinches*, lo cierto es que el invento del sabio italiano está llamado á producir una verdadera revolución.

¡Claro que una revolución sin hilos, sin los célebres hilos que tiene toda revolución, para que en seguida los coja el ministro de la Gobernación! ¡Qué ha de cogérlo!

Los pobres Morse, Breguet y demás físicos de palo y alambre, han sufrido un rudo golpe en sus imperfectos aparatos.

Ni Morse con su cinta azul, ni Breguet con su pianillo eléctrico, podrán llegar á la gigantesca antena de Marconi. Este inventor ha cortado el hilo de la existencia á sus predecesores y compañeros. Para acabar con toda clase de hilos no hay como este señor, que nació, sin duda por equivocación, en el país de los macarrones.

¡Grandes servicios puede prestar tan gran italiano á la humanidad y... á Canalejas.

A nuestro Presidente puede hacerle el favor de suprimirle el hilito del que siempre tiene pendiente el alma. ¡A ver si de ese modo se tranquiliza y se afirma en el Poder!

No lo esperamos, sin embargo. Escribimos este artículo en jueves, y hasta el domingo faltan tres días.

¡Tres días!... En tres días pueden hacer muchas cosas los poseedores del secreto político; aquellos que tienen los hilos de la conjura.

De aquí al domingo pueden ir Maura á La Flamenca, Romanones á la plaza de Oriente, Weyler á Barcelona, y Canalejas á Araujuez.

Este último, con ánimo de expedir á los cuatro vientos un marconigrama que diga: "Arrojados Poder, crisis inexplicable, saludamos á todos y el que quiera que nos bendiga.—Canalejas, Zancada."

No nos asombraría nada que sucediese esto ó todo lo contrario.

¡Cómo le van á asombrar á GEDEÓN la política española, cuando ni el telégrafo sin hilos le llama la atención!

Bien es verdad que GEDEÓN es el inventor de una red para pescar (también sin hilos) que quita la cabeza.

¡Sobre todo á los conservadores!



**B**uás tardes!

El lector comprenderá, por esta salutación, que salimos en este momento del teatro Cervantes y que nos dura la influencia de *El medio ambiente*. No se puede estar dos horas oyendo hablar en andaluz *cerrao*, sin que se le pegue á uno algo de esta comedia en dos actos y dos gazpachos. A GEDEÓN le ha parecido demasiado gazpacho para este tiempo y poco asunto para cualquiera. No llega á la severidad de juicio de algunos que dicen que aquello es la nada entre dos platos, pero tiene que reconocer que es poca cosa entre dos cazuelas. Dos muchachos, muchacho y muchacha, que se vienen á Madrid y, cuando vuelven á su pueblo, se han vuelto tontos y presumidos, y que en cuanto pasan una temporada en el pueblo se vuelven á sentir andaluces, no es cosa mayor que digamos; pero, como dijo el otro, menos dá una piedra. La comedia no ofende la moral ni las buenas costumbres, y tiene sus momentos graciosos y hasta alguno sentidito de buena ley, y no le meté á uno el corazón en un puño, ni le hace pasar mala noche con pesadillas, por todo lo cual, GEDEÓN remite una tarjetita felicitando á los amigos Muñoz Seca y Pérez Hernández.

En el Español hemos estrenado un drama y un autor. A GEDEÓN le ha gustado más el autor que el drama, porque el señor Arzadún ha demostrado que es un pensador, un moralista, un observador y un autor dramático al escribir *Fin de condena*, y el drama es capaz de entristecer á la Gioconda, que lleva unos siglos sin cesar de sonreír.

Dicen los entendidos que la obra es un modelo de observación, y, sobre este punto, GEDEÓN tiene que inhibirse honradamente, recordando un monólogo de Santiago.

"Las personas que me escuchan, que hayan estado en presidio, comprenderán perfectamente esta situación", dice el aplaudido monologuista, y como GEDEÓN no ha estado en presidio todavía, no puede juzgar si aquellos tipos de presidiarios del drama están tan bien pintados como dicen; pero no tiene el menor inconveniente en reconocerlo, fiado en el talento observador del estudioso autor, y de ello deduce que en presidio se debe estar muy mal, y esta es una de las consecuencias saludables obtenidas por el moralista: la de que quita las ganas á cual-

quiera de entrar en presidio. ¿Explicará esto que el público no acabara de entrar en la obra? ¡Quién sabe! Sin las ovaciones á Borrás, tal vez el éxito hubiera languidecido.

Porque no sirve darle vueltas: por trascendental que sea esa finalidad social que ahora atribuimos al arte, hay todavía mucha gente que cree que ciertas cuestiones se deben tratar mejor en el libro, en la cátedra y en la Prensa que en el teatro, donde suéle ir la gente á lo que indignaba á un competente revistero de toros cuando exclamaba: "¡Hay gente que va á los toros... á divertirse!"

Quedamos, pues, en que nuestros sistemas penitenciarios son muy malos, y el que entra en un presidio sale peor que entra, cosas en que ustedes no habrían caído seguramente, y en que el Sr. Arzadún, en cuanto escriba otro drama con asunto menos repulsivo, tendrá un triunfo mayor que este del *Fin de condena*.

El distinguido cronista de salones León Boyd, conocido en el siglo por su verdadero nombre de Enrique Casal, ha echado su cuarto á espaldas en el teatro de la Princesa con su juguete cómico *Los pretendientes*, que ha gustado. Algunas distinguidas damas discutían sobre si hace mejor las crónicas que los juguetes, ó viceversa.

Son cosas muy distintas, señoras mías, para entrar en comparaciones; un juguete cómico es cosa de risa y una revista de salones es una cosa muy seria, y ya tendrá buen cuidado Casal de no confundirse, porque sería un dolor que escribiera un juguete de salones ó una crónica cómica de la buena sociedad. ¡No, por Dios!

Y entramos en el capítulo de los sufragios por las obras fallecidas. En Apolo ha pasado á peor vida, porque las obras que mueren no suelen ir al cielo, *La moza bravía*, que, á pesar de ser una de las que dejó sin acabar Fernández Sahw y que sus colaboradores se encargan de sacar á luz, no ha tenido buena fortuna. Esta vez el colaborador López Monís ha tenido una doble pena seguramente, pues á la pérdida del amigo y compañero tiene que añadir la de la obra. La cosa es demasiado triste para que la tratemos en broma, por lo cual pasamos á otro asunto.

Antonio Domínguez, cuyo genio alegre se pasa la vida diciendo churigotas, ha tenido la humorada de escribir una tragedia comprimida para el Español, que se ha colocado como fin de fiesta de *Fin de condena*. ¡Vaya un fin de fiesta para desengrasar!

El público, que acababa de ver todos aquellos presidiarios en presidio, al encontrarse con aquella dama y aquellos varones de la tragedia, que merecían también una cadena por sus fechorías, no se sintió entusiasmado con *Gloria al vencedor*.

Los amigos de Domínguez, que tiene muchos y muy buenos, han salido diciendo maravillas de la obra; pero Domínguez, que no tiene un pelo de tonto, la ha retirado. Muy bien, Antónito, así se hace. Si en ésta te has equivocado, en otra acertarás, y por lo que hace á esos elogios póstumos, me parece muy requetebien tu alegre *oceanografía* al reírte de los peces de colores.



POR ESAS CALLES

D. Eugenio Montero Ríos dirigiéndose á presidir las sesiones de la alta Cámara.

F. J. Fresno



LOIE FULLER

Creadora de la danza serpentina, y de las danzas ultra-violeta, del radio... y del extrarradio... Los años no pasan en balde, ¡pero, que la quiten á ella lo bailado!



EN EL SALON DE CONFERENCIAS

—Ha sido un triunfo para el Gobierno: 1218 votos en pro y... Burell en contra!  
—Como que trataba de la proposición de Alcalá del Valle... digo, de Alcalá Zamora.



UNA CANA AL AIRE

DON HILARIÓN CANALEJAS.—¡La verdad es que voy comprometido! ¡Una morena y una rubia!... ¡Me da el corazón que voy á quedar mal con las dos!

Jovar

GEDEÓN

CUARTEL  
DE LA  
HISTORIA



POLAVIEJA EN LA ACADEMIA

GEDEÓN.—¡Académicos, á formar!

1907

## CON DON DALMACIO EN EL "CINE,"

Hombre, me parece ver á D. Dalmacio allí, en aquel velador, servido por Juanita la morena! ¿Será posible? ¿Don Dalmacio en un café de niñas? ¿D. Dalmacio pervertido?

Escurto con voracidad. Y, en efecto, entre la nubecilla de humo que exhala su cigarro veo al diminuto paladín de la moralidad mirando á Juanita detrás de sus gafas espesas, con una mirada glotona de pez erótico. Y me acerco.

—¡Don Dalmacio!

—¡GEDEÓN!

—¿Usted?...

—Sí, yo. Hay que vivir.

Y D. Dalmacio se vuelve hacia la camarera y le coloca, uno tras otro, seis piropos seguidos.

—Repite usted, D. Dalmacio. Es usted enorme. ¡Seis, sin sacar la cucharilla del vaso!

—¿Seis? ¡Porque no tengo empeño en decir más chicoleos amorios! Pero repetiría mucho más. Tengo una verborrea espantosa. Ya lo sabe usted.

—Pero, ¿y sus campañas moralizantes, y sus gestos bíblicos?

—Eso queda para la galería. Yo he sido un pillín durante toda mi existencia.

Y diciendo esto, caló el chapeo, requirió el bastón, y me dijo:

—Bueno, vamos al *cine*. Creo que hay unas mujeres de primera.

—Lo ignoro. Yo, pobre de mí, estoy retirado ya. Ni con el primero podría. ¡Los años!

Pero diciendo y haciendo llegamos al *cine*. D. Dalmacio tomó butacas de primera fila. Y así que nos vimos sentados comenzó á chillar, á pedir cosas sicalípticas, á llamar por sus nombres propios á las artistas que iban saliendo. El público se dió cuenta al poco rato y empezó á protestar:

—¡Que calle ese mico!

—¡Que se lo lleven á la cama!

—No hay inconveniente—atajó don Dalmacio, con los ojos desorbitados y los puños en ristre—. ¡Que me lleven!

Y así fuimos pasando la noche. Yo estaba estupefacto. ¿No soñaba? ¿El más sesudo adalid, el más garrido amparador de la mogigatería, convertido en un estudiante del primer año? ¿Era esto concebible?

Cuando salimos á la calle, D. Dalmacio me dió la clave del secreto:

—¿Sabe usted? Yo soy un *vivales*. Yo no he nacido para empleado de Hacienda, como fui muchos años, un empleadillo de poco más ó menos. Soñaba en aventuras más grandes. Y fui á Barcelona. Y allí pellejeé mucho en todos aquellos *cines* tan europeos. Cuando estuve hecho una lástima, pensé en regenerarme, es decir, en tener dinero. Y lo tuve, ya sabe usted cómo. Luego llamó el carlismo á mis puertas, y abrí. Un hombre que ha bailado tanto, ¿por qué no podría bailar con la boina? Me la puse y fuime al Congreso dogmatizando, y como se rieron demasiado de mí, fui célebre. Lo peor hubiera sido que se hubieran reído poco. Ser ridículo es triunfar. La cuestión es no quedarse en medianía. Y aquí me tie-

ne usted, GEDEÓN, convertido en una especie de monje teologal. Pero aunque visto por fuera de miserere, por dentro visto de seguidillas. Y aunque suelo pasar la vida entre incienso, á veces, como esta noche, me desquito y echo mi cana al aire.

Yo me lo quedé mirando y le puse una mano en el hombro.

—En resumen, que usted es un vivo.

—¡Claroco!

Y se alejó con la bimba terciada, cantando en voz baja unas picardías.



## FEBRERO, O EL GRAN SIMPÁTICO

Bendito seas, breve y carnavalino Febrero!

Y bendito el Concilio de Nicea, que nos deparó este pequeño mes como un oasis en la desierta aridez de la nómina.

¿Quién le metería á San Gregorio en estas malhadadas reformas del áureo número, de la epacta dominical y demás oto-rino-laringológicas disposiciones calendarias?

Porque si aquel buen padre de la Iglesia hubiera dejado rodar la bola

por el *piélago inmenso del vacío*, no nos encontraríamos con el tiránico bisesto de los veintinueve días, sino que acaso algún ministro espléndido nos hubiera rebajado la mesada, como un derecho arancelario del garbanzo doméstico.

Entre Piscis y Acuario transcurre este brevísimo mes de las patronas impacientes, lo cual quiere decir que viviremos como el pez en el agua, si no dispone otra cosa D. Antonio, gran preboste de los destinos del país... aplantillado.

Apartaos de nuestra vista, vosotros, los meses largos, interminables y fatigosos de treinta y un días; dejad que cruce como un meteoro este simpático pequeño, con sus trazas de chiquillo desenvuelto, alegre y soñador.

Sus días pasan rápidos como las vueltas de un duro ó como la vorágine del vals; la tregua de los acreedores os parece más humana en estos días de carnavalesca desenvoltura, precursores del imperio leguminoso.

Si la vida dicen que es un soplo, la vida en Febrero es un soplillo; hasta la crisis parece que se aleja cantando una alegre canción de Pierrot en plena borrachera parlamentaria.

—¿Me conoces?—pregunta Canalejas á la mayoría.

Y la mayoría, como una bruja danzante, rompe en carcajadas *históricas*, que diría un diputado rural.

El loco Febrero ha declarado el *lock-out* á los huelguistas de la sana filosofía y de la consabida ética social.

En este mes huelga el sentido común, y las parejas entregadas al baile nos recuerdan á los viñadores de la Champaña en su frenético destroz de las ventrudas botas chispeantes.

La botella es el símbolo de la humanidad disfrazada.

Como que en estas noches de bacantes á proveer, no se oye más que una demanda en los centros vinicultores.

—N. P. U.

—¡Chico!... De Don Agustín.

—¡Whisky!

Así da gozo vivir, pensando en lo efímero de las Cortes y en la brevedad agradable de este pequeño mesecillo loco.

Además, si en Febrero busca ya el perro la sombra, no se acatarrará el venerable Montero Ríos ni guardará cama Gasset á consecuencia de algún leve enfriamiento hidráulico.

Lo malo será que con el buen tiempo se inaugure la serie de excursiones ministeriales, ya con el pretexto de extinguir la langosta ó para sostener el Pilar de la Virgen.

¿No habíamos quedado en que hay "firmes columnas de la Iglesia?"

¿Pues qué derecho tiene Amalio Gimeno á sentirse ahora firmísimo sostén de la fe?

Nosotros daríamos un consejo al ministro: que refuerce los pilares del templo zaragozano con la legislación pedagógica, porque desde el año 57 hemos acumulado cascote en ese ministerio, no sólo para enderezar una columna, sino para hacer una obra de romanos caprichosos.

Pero, señores, no salgamos del tema, como hacen los recipiendarios académicos; ciñámonos al asunto y divaguemos sobre el mes de las grandes orgías.

Así debieran ser, como tú, pequeño Febrero, los demás meses del año: cortitos de pitones, para hundir el sable en el morrillo hasta las guarniciones.

Porque un mes de treinta y un días es un Miura largo, hondo y de arrobas.

Alegrémonos de haber pisado los umbrales—¡pisar es!—de este bendito Febrero y pidamos fervorosamente á Momo que se dibuje en nuestros labios la perpetua sonrisa del buen humor.

—Chico... Trae una botella de Leyden.



EL SUEÑO EN DOSIS

Vamos, en pildoras ó cosa así.

Todo el que desee gozar de buena salud, no debe dormir nunca de un tirón, como vulgarmente se dice. En vez de acostarse, por ejemplo, á las once y levantarse á las siete, es mejor dividir las horas de sueño en dos porciones y dormir de seis á ocho y media de la tarde, y luego, de dos á seis y media de la madrugada, dormir por secciones, costumbre que no le sería difícil adquirir á los cómicos y á los artistas de los *cines*.

Este sistema, según dicen, es pistonudo para los que trabajan mentalmente, porque da al cerebro el estímulo necesario y proporciona nuevas energías al cuerpo y al espíritu.

Un médico, apóstol del sueño y, por consiguiente, un gran dormilón, expone su teoría del modo siguiente: "Todo hombre ó mujer, cuyo trabajo requiera un gasto considerable de energía, debe repartir sus horas de sueño en dos grupos."

Los que duermen por tandas, según este nuevo evangelista, están encantados de haber nacido y, sobre todo, de dormir á sorbitos.

Principalmente, cuando se duerme en

lo que pudiéramos llamar sección *vermouth*, vamos, de seis y media á ocho de la noche, se goza de un sueño verdaderamente reparador.

Es una sección cómoda y que, además, tiene una gran ventaja: no precisa ir á casa. Basta con dirigirse á un teatro, tomar una butaca de la última fila, para no llamar mucho la atención, y el sueño ya vendrá, á las primeras escenas.

### ¡CUIDADO CON LOS PIES!

Para conseguir que los pies sean perfectos, conviene ejercitarlos á diario.

Miss Nellie Mac Coy, famosa por sus danzas de carácter, dice que el mejor ejercicio que la mujer, y aún el hombre, pueden practicar para corregir defectos de los pies, darles fuerza, embellecerlos y desarrollar los músculos de la pantorrilla, es jugar á las bolas con los dedos de los pies.

No basta, según la miss, cuidar los pies y lavárselos, por lo menos, los años bisiestos; hay que hacerlos trabajar, y ningún ejercicio más sano que el juego de las bolas. Intentad coger una bolita del suelo con dos dedos del pie. Ante la dificultad que presenta al principio esta operación, os quedaréis sorprendidos al ver el baile y los movimientos de los dedos y de las articulaciones que tenéis que hacer. El juego no tardará en alegraros y, además, os alegraréis al ver que al poco tiempo vuestros pies adquieren líneas artísticas.

Los pies son de tan gran utilidad que, cuanto más se perfeccionen, más fácilmente se logra escribir con ellos.

Muchos autores, con los pies escriben y alcanzan grandes éxitos.

¡Conque para que les vayan con bolitas!



### ...y armas al hombro

Amigos del Gobierno decían que el señor Canalejas, resuelto á gobernar, rogará al Sr. Navarro Reverter que, sin pérdida de momento, vaya á tomar posesión de la Embajada del Vaticano, y ordenará al Sr. Rodríguez que proceda á redactar los presupuestos para presentarlos á las Cortes antes de quince días.

¿Antes de quince días?

¿No será demasiado tarde?

Porque ya sabemos lo que hoy supone en el Poder cumplir una quincena.



Dice *La Epoca*:

“Según se nos dice, dos altos funcionarios ministeriales telegrafaron ayer á los amigos de sus respectivas provincias, encargándoles que agitaran la opinión contra los conservadores, por si el resultado de la crisis (que, según ha dicho hoy el Sr. Canalejas, no ha existido siquiera) era favorable á los hombres de aquel partido.

“Ignoramos si dichos funcionarios recibieron la orden del propio Sr. Lerroux.

“Y nos induce á pensar así el hecho de que ayer el jefe de los radicales apostaba sus reales... (no oímos bien la palabra) á que no había crisis, y que él aseguraba

terminantemente que no la había. Y acertó.

“Como se ve, este tutor de jóvenes rebeldes, no sólo está al tanto de lo que pasa en las esferas del Gobierno, sino que se adelanta á las decisiones de la regia prerrogativa.”

Sin embargo, nosotros creemos que hay cosas que no necesitan agitarse.

En cuanto se destapan, salen á borbotones.

Y eso ha ocurrido ahora.



Después de la sesión famosa del miércoles, el despacho del presidente del Congreso se llenó de amigos y periodistas.

El conde de Romanones no ocultaba la satisfacción que el curso del debate le había producido, y exclamó: “Se ha llegado á la medula de la política.”

Conformes, pero cuando se trata del reblandecimiento de la medula, como en esta ocasión, puede peligrar la vida de un Gobierno.



En el Congreso se ha reunido la Comisión que entiende en el proyecto de procedimiento para procesar á diputados y senadores con objeto de estudiar algunas enmiendas, con propósito de acoplar, si es posible, las enmiendas presentadas á los artículos que quedan por discutir, para evitar nuevo debate.

Menos mal.

Porque ya sabemos, que en lo de los suplicatorios hay el propósito de la enmienda. Y siempre es un buen síntoma.



Se ha reunido en el Ayuntamiento la Junta reguladora del precio del pan, bajo la presidencia del alcalde, tomando el acuerdo de que desde el día 6 del corriente se venda el pan en barras gruesas para que el público pueda obtener el peso exacto.

Ya verán ustedes como á pesar de este numerito de las *barras fijas*, siguen los abusos.

Barras gruesas, sí, pero de otra clase para darles en la masa á los tahoneros que hacen su santa voluntad.

El alcalde solicitó de los fabricantes la rebaja del precio del pan á 35 céntimos kilo, y entre otros argumentos empleó el que había obtenido á 34 céntimos el kilo de pan para el asilo de la Paloma.

Los fabricantes y expendedores se niegan á rebajar el precio; pero el alcalde empleará toda clase de medios para conseguirlo.

¡Toma! ¡Y los tahoneros toda clase de medios también para salirse con la suya!

Porque ya conocen el procedimiento.



El presidente del Consejo ha manifestado que no tenía noticias oficiales acerca de la situación de Portugal, ni tampoco de la ruptura de relaciones entre la Argentina y el Uruguay.

No nos extraña.

Esto ocurre constantemente.

El último en saberlo todo es siempre el jefe del Gobierno.

Ni más ni menos que les sucede á los maridos engañados.

¡Qué vida tan pistonuda se deben dar los representantes diplomáticos!

¡Ni una vez, por casualidad, se enteran de nada!



Entre diputados republicanos.

—¿Y usted no va á la botadura del España?

—Ni pensarlo. ¿Cómo quiere usted que un diputado republicano tenga alojamiento en el *Alfonso XII*?

—Que le habiliten á usted un camarote en el *Osado*.

—O en el *Numancia*...

—Sí; pero se quedó sin fogonero.

—¡Por Dios, que no le oiga á usted Canalejas!



En el Banco de Marruecos y ante la ventanilla donde hay un letrero que dice *Echange*, pregunta Juan Español:

—¿Quiere usted cambiarme, por lo que sea, nuestros prisioneros de Bu-Hermana?

—A la otra puerta, Bu... Hermano.

Porque ya sabrán ustedes que por ahora...



El señor duque de Tovar, en una de las últimas sesiones del Ayuntamiento, dió la voz de alarma sobre lo del gas, asunto de capitalísimo interés para el pueblo de Madrid, solicitando que, para conocimiento del Concejo, se llevaran á sesión los expedientes relativos al alumbrado.

¡Sí, hombre, si luz es lo que hace falta en el Ayuntamiento!

Para que se vean claras muchas cosas.



En el Ayuntamiento de Barcelona se suscitó un largo debate á consecuencia de haber manifestado en la sesión pasada el concejal nacionalista Sr. Matous que no había contestado al edil Sr. Garriga porque habló en castellano.

¿Pues cómo quería que hablase el muy... concejal?

¡Cuántas cosas se nos ocurren á propósito de la metedura del Sr. Matous!

¡Y en castellano bien claro y enérgico precisamente, para que rabie el concejal nacionalista!

¡Nacionalista! ¡Qué mote tan ridículo!



En el pueblo de Villarroya, los vecinos se han amotinado contra los recaudadores de contribuciones, alcanzando el motín serias proporciones.

Los recaudadores no se atreven á salir á la calle por miedo á recaudar lo contrario de lo que esperaban.

¡Y con apremio!

Dolores de muelas, flemones y caries dentarias, evítalos siempre el *Licor del Polo*, único dentífrico higiénico verdad.

Como higiénica, barata sin competencia, como medicinal y como fina sin igual el *Agua de Colonia de Orive* es la 1.<sup>a</sup> del mundo. La distingue la aristocracia y mató á todas las extranjeras. Basta un ensayo para preferirla á todas. Frascos desde 3 á 24 rles.

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»  
Serrano, 55, Madrid.

# Blanco y Negro

Publica hoy en su información gráfica de actualidad, las más interesantes notas del viaje del príncipe de Mónaco á Madrid; de los disturbios de Lisboa; de los preparativos para la botadura del acorazado "España,, y de otros muchos asuntos de no menor interés.

**52 PAGINAS**

**30 CENTIMOS**

**GEDEÓN**

REDACCIÓN  
Y ADMINISTRACIÓN  
SERRANO, 55  
MADRID

NÚMERO  
**10 CÉNTIMOS**  
—  
SUSCRIPCIÓN  
España: Semestre, 3 pesetas  
Año, 5 id.  
Extranjero: Año, 8 francos

EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO  
E HIGIENICO DE LOS JABONES  
ES EL

**JABON HIEL DE VACA**



**MARCA "LA GIRALDA"**

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS DE ESPAÑA  
Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fenix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá e Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.500

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luíña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

**BLANCO Y NEGRO  
A B C Y GEDEON**

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

**FRANCIA**

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.ª, III, rue Reaumur. M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Víctor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Miguel Gómez. Rue Phelipe Jonpasse de Ste. Philomene, 6.

Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouza-reau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.

Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque

Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.

Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.

Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie Jeanne D'Albret.

**ALEMANIA**

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

**INGLATERRA**

London. J. Vachon. 15, Wardour St.

Emile Pelletier. 50, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería.

J. Barriere y C.ª 17, Green Street Leicester Square, London, W. C.

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

**ITALIA**

Torino. Nicola Brunotto. Via Po, angolo Piazza Castello.

**PARADISIA**

Parfum Exquis

**GELLÉ FRÈRES**

PARIS



**Jabón Medicinal**

DE

**BREA**

Marca LA GIRALDA

Precio: 3 pesetas la caja con tres pastillas.

**IDEAL BOUQUET**

Perfumería, 3, Príncipe, 3 VARIO Y SELECTO SURTIDO. LOS MAS ALTOS A LOS MAS MODESTOS PRECIOS. COLONIA CONCENTRADA ESPECIALIDAD DE LA CASA.

6 PESETAS LITRO

Primera Dentición

**JARABE DELABARRE**

Facilita la salida de los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exijanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".

FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

**ESTÓMAGO**

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

**ELIXIR del D. MIALHE**

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS

Farmacias y Droguerías: Atera, 166 Napoles, Barcelona.



**ANEMIA \* ESCRÓFULAS \* CLOROSIS**  
 APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS  
 Las Auténticas  
**PÍLDORAS DE BLANCARD**  
 de PARIS (2 á 6 al día)

*no se venden sueltas*  
 Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

**JARABE DE BLANCARD**  
 Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)  
 DESCONFÍESE de los SIMILARES INEFICACES  
**LEUCORREA \* LINFATISMO \* DEBILIDADES**

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

**LEA USTED A B C**

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO  
 DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

**LEA USTED A B C**

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

**ALFON** FOTÓGRAFO  
 TELÉFONO 2869  
 FUENCARRAL 6 MADRID

**PÂTE DENTIFRICE**  
**GLYCÉRINE**



HERMOSURA  
 DE LOS  
 DIENTES

**GELLÉ FRÈRES, PARIS**

FOTOGRAFIA

**CALVACHE**

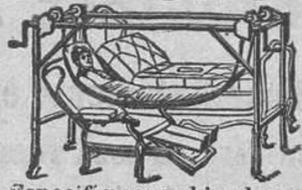
Carrera San Jerónimo, 16.

EL PREPARADO MÁS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!  
**CITRATO DE MAGNESIA**  
 EFERVESCENTE DE

**KING**

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.  
 El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.  
 Se previene al público que se fije si el nombre de **W. W. King** está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.  
 DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS  
 AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

**DUPONT FILS AINÉ & C<sup>ie</sup>**



Nueva  
**CAMA MECÁNICA**  
 metálica aséptica

PATENTADA S. G. D. G.  
 9, rue Hautefeuille, PARIS  
 Envío franco del catálogo ilustrado  
 Especificuense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75

**Vivificad** vuestros órganos fatigados  
 por medio de órganos sanos.

**FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"**

en COMPRIMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.

**DIGESTIVOS**: Dispepsias de toda naturaleza, Atonía digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.  
**ENTÉRICOS**: Dispepsia intestinal, Enteritis simple ó mucosa-membranosa, Diarrea simple ó de los países calientes.  
**CAPSULARES**: Hemorragias de toda naturaleza.  
**TIROIDIANOS**: Obesidad, Bocio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores linfadenoides.

**MAMARIOS**: Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación.  
**HEPÁTICOS**: Cirrosis del Hígado, Alcoholismo, Insuficiencia funcional de los Artríticos y de los deprimidos.  
**REÍNICOS**: Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los Riñones.  
**PLACENTARIOS**: Secreción láctea, Desarrollo de las Glándulas mamarias.  
**OVÁRICOS**: Afecciones útero-ovarianas, Cloro-Anemia de los adolescentes, Dismenorrea.

**COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi, PARIS**  
 Y EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

**ESTREÑIMIENTO**



curado con la  
**CASCARINE LEPRINCE**

Acción regular  
 Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.  
**D. LEPRINCE**  
 62, Rue de la Tour, PARIS

Segun **GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT**

**VALÉRIANATO PIERLOT**

remedio poderoso é inofensivo contra  
**NEURALGIAS \* ENFERMEDADES NERVIOSAS**  
 26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

# INIMITABLE

SIN RIVAL

# AGUA DE AZAHAR

MARCA LA GIRALDA

(SEVILLA)

RECONOCIDA como LA MEJOR

POR SU EXQUISITA FRAGANCIA

Y altas virtudes medicinales

PARA COMBATIR

LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS

Y DEL CORAZÓN

EL MEJOR REFRESCO

EL MAS HIGIÉNICO

Y AGRADABLE AL PALADAR

Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas

ECHANDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA

UNA CUCHARADA DE LA RENOMBRADA

## AGUA DE AZAHAR de SEVILLA

Marca LA GIRALDA

**Precios:** *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*  
*Segunda calidad, 1,50 pesetas botella*

DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA

Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas

De venta en la República Argentina en las casas siguientes: José R. García (Almacén El Imparcial).—La Cooperativa Nacional de Consumos (Suipacha, 275, y en todas sus sucursales).—Rodríguez & Poli (Rivadavia y Chacabuco).—Fernando Lannez (Esmeralda, 543).—Vicente Scannapiego (Esmeralda y Tucumán).—J. Llorente & C.º (B. Mitre, 2.753).—Benjamín Ricoy (B. Mitre, 2.601), etc. etc.—Al por mayor en los depositarios, Sres. H. Cattaneo & C.º (Esmeralda, 349). CHILE. Sres. Weir Scott & C.º, Santiago y Valparaíso.—SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, "La Reunión", Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.—MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Donato Blasco, Apartado 3.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores, "El Colmado".—BOSTON. Mass (U. S. A.). Sres. Logkwood, Brackett & C.º 222 Ttate Treet.

